

RESEÑAS

LIBROS

Yann Basset, Margarita Batlle, Paola Montilla y Margarita Marín. *Elecciones 2010: partidos, consultas y democracia interna*. Universidad Externado de Colombia, 2011

DANIELA LUCÍA VARGAS MORENO

Mucho se ha escrito sobre los partidos y su papel en el sistema político, pero a pesar del desarrollo de algunas investigaciones, lo que ocurre al interior de los mismos es aún de desconocimiento público, especialmente en América Latina. Esta situación es parte determinante de la desafección de la población hacia estas organizaciones. Motivados por el ambicioso objetivo de “lograr conocer y comprender un poco más sobre lo que sucede al interior de los partidos políticos colombianos”, los autores del libro *Elecciones 2010: partidos, consultas y democracia interna* emprendieron un trabajo investigativo orientado a desentrañar y discutir diferentes aspectos y procesos relacionados con el funcionamiento interno de estas organizaciones.

Entre 2009 y 2010, estos cuatro investigadores de la línea de Procesos políticos del Centro de Estudios y Proyectos Especiales (CIPE) de la Facultad de Finanzas Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia, se plantearon “preguntas de investigación diversas” que los

han llevado a construir argumentos e ilustrar algunos aspectos del funcionamiento de los partidos políticos en Colombia.

El libro está dividido en cuatro capítulos y cada uno presenta una aproximación distinta a “la cara interna de los partidos políticos colombianos”, pero al reunir los cuatro puede seguirse un mismo hilo argumental que conduce al lector, en primer lugar, hacia una discusión teórica sobre la democracia interna, la cual da paso a dos análisis de procesos de selección de candidatos desde sus estrategias e incidencias y, finalmente, presenta una reflexión en torno a un elemento clave: la circulación de información en el funcionamiento de los partidos.

Resulta imposible estudiar el escenario político colombiano de las últimas décadas sin referirse a las tres más importantes reformas aplicadas que modificaron las reglas de juego, con especiales repercusiones para el sistema de partidos: la Constitución Política de 1991 y las Reformas de 2003 y 2009. Estos tres hitos institucionales son tenidos en cuenta por los autores, quienes además coinciden en el uso de métodos comparativos para validar sus hipótesis, en la referencia a bibliografía reconocida en la materia y en la exposición de una visión crítica frente a las temáticas que desarrollan.

Es así como YANN BASSET abre el debate sobre el verdadero sentido de la democratización interna y su asociación directa con la democracia como régimen político. ¿Cuál democracia interna?, se pregunta Basset; en la naturaleza de los partidos políticos se encuentra

inmersa la conformación de élites, por tanto, la discusión no puede basarse en “una concepción demasiado exigente de democracia”, hay que tener en cuenta más bien que para hablar de democracia intrapartidista deben tratarse dos niveles: vertical y horizontal, referidos a quién y cómo se toman las decisiones al interior de los partidos, respectivamente.

Dentro de un sistema de partidos pueden encontrarse varios tipos de organizaciones políticas con diferentes características, lo que lleva a decir que el debate sobre la democratización tampoco puede darse de forma unificada. En este apartado se usa la categorización tradicional de partidos de masas y de cuadros, y se suma la proposición de SEILER (2003), partidos de estratos. Cada uno de estos manifiesta condiciones particulares que el autor describe mediante los ejemplos del Partido Demócrata de Estados Unidos, el Partido Socialista francés y el Partido Conservador británico, y la aplicación de mecanismos de selección de candidatos al interior de cada uno de ellos.

A la luz del análisis anterior, en el que las elecciones internas tuvieron efectos distintos en función del tipo de organización, se presenta el caso colombiano y se hace una reflexión crítica sobre la reforma de 2003 y sobre la existencia de potencialidades y riesgos en la adopción de mecanismos de consulta y en el estudio mismo de la democratización interna.

En el segundo capítulo, Margarita Batlle comienza por destacar la importancia del momento de la elección de un candidato dentro de un partido para la comprensión de su dinámica interna; así es como introduce el posterior análisis que hace sobre los procesos de selección de candidatos presidenciales en

los principales partidos políticos colombianos, con especial atención a lo acontecido en 2010.

Batlle contextualiza los procesos de selección de candidatos mediante una revisión de la teoría existente sobre el asunto y luego presenta una descripción del panorama político colombiano y sus transformaciones en las últimas décadas. En este ejercicio deja ver las dificultades a la hora de tratar el tema por problemas como la ausencia de datos, la informalidad de los procesos y la volatilidad de las reglas de juego, así como los profundos cambios sufridos en el sistema de partidos de Colombia desde el desmonte del Frente Nacional en 1974.

Los procesos de selección de candidatos en Colombia van desde la designación por “dedazo” hasta la consulta interna abierta, pasando por todos los puntos intermedios entre procesos inclusivos y exclusivos, esto lo muestra la autora desde un recorrido histórico comparado, del que se concluye que los partidos tradicionales (Liberal y Conservador) han experimentado más eventos de selección democrática, mientras que los partidos nuevos, muchas veces surgidos con liderazgo natural personalista, omiten este tipo de procesos, con algunas excepciones.

El recuento la lleva a hablar de la selección de candidatos presidenciales para las elecciones realizadas en 2010, en un escenario nuevo y con elementos coyunturales especiales. En esta oportunidad, solo dos partidos –Cambio Radical y el Partido de Unidad Nacional– no realizaron consulta interna, y llama la atención que los dos candidatos que pasaron a la segunda vuelta fueron elegidos en procesos diametralmente opuestos.

En la misma línea, Paola Montilla realiza un estudio comparativo del proceso de selección de candidatos en los partidos políticos colombianos, esta vez para las elecciones legislativas, y evalúa la incidencia del mismo en la cohesión ideológica de cada partido. Para esto plantea nuevamente la discusión sobre la naturaleza oligárquica de los partidos que se opone al supuesto de democracia interna, contradicción que la autora resuelve planteando que “las organizaciones de partido no serán democráticas, sin embargo, los procedimientos que se utilizan para la selección de los candidatos y la toma de decisiones para definir sus intereses pueden serlo”.

El análisis toma como variable el carácter centralizado o descentralizado del proceso de selección de candidatos: en el primero se escoge la lista de elegibles desde la cúpula del partido, mientras en el segundo esta potestad recae en el electorado. Estudia el caso del partido Movimiento Independiente Renovación Absoluta (MIRA) (elección centralizada) para compararlo con partidos tradicionales y nuevos que han optado por elecciones descentralizadas. El tipo de elección de candidatos a cuerpos colegiados repercute directamente en temas como la disciplina de partido, por esto es fundamental incentivar la investigación en la materia.

La observación de los actores seleccionados le permite decir que en el sistema de partidos colombiano existe una heterogeneidad en cuanto a las estructuras de poder, y que si bien existen normas y determinaciones internas, al final la informalidad en la toma de decisiones sigue jugando un rol determinante. Gracias al uso de gráficos radiales y al análisis

de correspondencias se deduce que los procesos de elección sí inciden en el mayor o menor grado de concentración ideológica frente a los temas de campaña, pero existen también otras características al interior de cada partido que pueden explicar la diversidad de resultados particulares, los cuales son claramente expuestos en el capítulo.

El concepto de ciberciudadanía va ganando espacio en el mundo de hoy impulsado por la relevancia adquirida por las herramientas tecnológicas que han dado aún más peso al manejo de la información y de las comunicaciones. Margarita Marín, en el cuarto capítulo, se ocupa de analizar el funcionamiento interno de los partidos desde esta perspectiva. Dado que se cuenta con una gran cantidad de información, debe determinarse la forma en que esta se transmite y se establece la comunicación para que incida positivamente en la participación política. Cuando Marín afirma que “se requiere focalizar la atención en la comunicación política como una apuesta democrática de futuro” refuerza estos argumentos.

En el afán reformista de la política colombiana se ha dejado de lado al elector como un actor fundamental del sistema político. Si los partidos buscan legitimarse deben asegurar la participación ciudadana en sus organizaciones, para que esto se logre deben fortalecer los procesos de circulación de información y comunicación con el electorado. En un primer momento, lo que hace la autora es un ejercicio de definición de conceptos e hipótesis clave para acercarse al tema, luego describe los antecedentes en cuanto al uso de la información y la comunicación política en Colombia.

En una segunda parte se presenta el análisis comparado de los procesos de información y comunicación al interior del Partido Conservador (PC) y del Polo Democrático Alternativo (PDA), dos agrupaciones políticas que llevaron a cabo consultas internas en 2008 y 2009. Aun cuando en los dos casos se reconoce que aumentó el dinamismo en la transmisión de información y comunicación, las diferencias son considerables.

El tradicional PC se ocupó de informar y llegar a la población que se identifica como conservadora por medio del uso las tecnologías de la información y la comunicación, no obstante, muestra una ruta vertical en sus procesos, acorde con la organización piramidal del partido que deja poco espacio a la deliberación. Por su parte, el PDA parece contar con

una estrategia comunicativa distinta, mucho más inclusiva e integradora, que se proyectó en los logros electorales alcanzados por el partido especialmente en el 2006, tanto en las elecciones al Legislativo como al Ejecutivo.

El libro hace su pertinente aparición en medio del agitado clima electoral, y suma al debate sobre qué entender por democracia interna, no solo desde una visión electoralista, pero destacando el protagonismo de los procesos de selección y la circulación de información en los mismos. El camino hacia la democratización interna de los partidos está lleno de obstáculos, por lo que esta propuesta descriptiva y crítica de la realidad interna de los partidos políticos colombianos debe ser aplaudida desde la academia, la población civil y las mismas organizaciones políticas.